Año VI — JUEVES 30 de Marzo de 1893 — Núm. 1.543

EL ALICANTINO

DIARIO CATOLICO

ÓRGANO OFICIAL DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIÁSTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

		1'50 pesetas
En Alicante,	1 mes	5 »
Fuera,	»	13 »
Ultramar,	6 »	2 »
Extranjero,	6	35 »
»	12 »	

ANUNCIOS É INSERCIONES

En 1.ª plana, línea	50	»
2.ª » »	25	»
3.ª » »	20	»

Esquelas y artículos á precios convencionales.
Redacción y Administración, plaza de las Monjas, 4.

CONSUMATUM EST

DEDICADO AL

Sr. D. Francisco J. Barrera

Las profecías estaban á punto de cumplirse; en la cima del monte de las Calaveras se alza un infamante patíbulo, donde el DIOS HOMBRE aparece víctima inocente, ofreciendo su sangre y su vida para bien de la humanidad.

Desde aquel lugar afrentoso, donde la soledad le rodea, donde el insulto le zahiere y el escarnio le vilipendia, desde lo alto de aquella cruz, donde se encuentra clavado, pide perdón para sus verdugos, condoliéndose de su ceguedad.

Agonizando en tan terrible suplicio, lleno de amor, exclama: «sed tengo», sed de reconciliación de los hombres para con su Dios.

Y la humanidad, cruel y desconocida, procura apagarla con la hiel de la ingratitud.

Pasmada la naturaleza, parece como que medita sobre la magnitud del sacrificio próximo á terminar, reconcentrando sus manifestaciones, para no interrumpir la sublimidad de aquellas horas vaticinadas por los profetas.

«Eli, Eli, Lamma Sabacthani», pronuncia el Crucificado; y los sayones que le rodean alzan inmenso clamoreo, que, cual preñada ola de amargura, va á romperse ante el angustiado corazón de la mejor de las madres, que, muda y transida, permanece al pié de la Cruz.

De la frente purísima del Nazareno, cae gota á gota su preciosa sangre, conque unge al humano linaje, concediendo libertad, poder y grandeza. Su cuerpo se extremece lleno de dolor, y los ladrones que le acompañan, crucificados como El en el Gólgotha, hacen recordar aquellas palabras de la Escritura: «ha sido contado en el número de los malhechores».

El Centurión, con sus gentes, presencia aquella escena, donde Cristo palidece por el sufrimiento, y allí se encuentra el discípulo amado, para dar testimonio al mundo de tan cruento sacrificio.

Jerusalén, aquel pueblo cobarde, que no supo resistir al romano yugo, embriágase en su placer deicida, viendo cumplida su petición de «crucifige, crucifige», después de azotar al Justo sin defensa.

Sentimiento infinito embarga á la tierra; obscura sombra envuelve al Calvario; densos nubarrones se amontonan; el espacio se obscurece; extremécese el monte en sus cimientos de granito; hiéndense las rocas; los planetas se perturban; laten los corazones llenos de terror, y el «consumatum est» resuena en el mundo, entre el estruendo de una naturaleza que jadea despavorida.

«Verdaderamente este hombre era hijo de Dios», dice el Centurión, y la espada romana se siente medrosa ante un mundo que, trastornado, amenazaba perecer.

Las insolentes carcajadas; los inauditos denuestos y los viles ultrajes, todo termina ante aquellas señales imponentes; y Jerusalén, turbada, pregunta á su conciencia, y no acierta á responderse.

Presiente las amarguras que esperan á sus hijos, pues ha de llegar un día en que digan á los montes: «Caed sobre nosotros»; y á los collados: «Cubridnos».

Profundo silencio reina: y en la colina que domina al valle de Josafat, melancólicas y dolientes se destacan las siluetas de tres mujeres colocadas al pié de la Cruz.

La luz se pierde en el ocaso con macilentas tintas; la montaña de Sión recoje los últimos resplandores de un sol que se esconde; los terrados de la ciudad desaparecen con el crepúsculo, y parecen flotar en los aires gritos de anatema y de reconvención.

Los montes que rodean á Jerusalén, envueltos están en negro capuz de luto; y las palmeras del Cedrón azotan el aire con sus ramas, como queriendo ahuyentar los fantasmas, que despierta el crimen; la ciudad de Melquisedech, medrosa tiembla, y en sus oidos suenan las frases que le dirigiera el Nazareno: «Hijas de Jerusalén no lloreis sobre mí; antes llorad sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos.»

La predicción se cumplió: llegó un día en que el Siloe no pudo darte sus aguas para tus camellos, y en que tu tierra fértil, llena de lirios blancos, trocóse en erial de ortigas y zarzales, que regaron tus hijos con su sangre.

Los nopales y cipreses que crecen en las laderas de tus montes, simbolizan la eterna tumba donde enterraste tus glorias, y tus polvorientas calles recuerdan la nada de tus grandezas.

Implacable la historia, niégase á borrar de sus páginas tu crimen nefando, y sobre tus techos se alza una Cruz, testigo tenaz y elocuente para tus hijos.

Los hombres miran con repulsión invencible tu rostro, y es tu nombre motivo de desprecio á las naciones, que le fustigan sin tregua ni descanso.

¡Llora, llora, Jerusalén! pero sea tu llanto, llanto de contrición; si las legiones romanas esparcieron las piedras de tu templo no pudieron evitar que tú fueras la cuna de una nueva ciencia.

¡Llora, llora, Jerusalén! pero enorgullécete, porque en tu suelo se verificó la redención.

JUAN B. LOPEZ.

Onil.

PONCIO PILATOS

Entre la alborotadora chusma de verdugos, delatores, escribas, fariseos y mercenarios que alborotan y vociferan como energúmenos en derredor de nuestro adorable Salvador, la historia ha querido ceder uno de los primeros lugares, al irresoluto y cobarde magistrado de Jerusalén, Poncio Pilatos. Su execrable y execrada memoria, vá unida tan íntimamente como el alma al cuerpo, á uno de los episodios más dramáticamente dolorosos de la Pasión de Jesús. Los demás actores de esa fúnebre trajedia, viven solo un momento y desaparecen para ceder el puesto á otras: solo la del cobarde Juez del Nazareno, sufre silenciosa é inmóvil, la eterna protesta con que la zahieren y condenan los corazones honrados.

Al reconstituir con el pensamiento la horrenda escena del Pretorio, siéntese hondamente lastimada la conciencia, en los sentimientos más delicados de su honor y su piedad. Las vacilaciones y las debilidades de Poncio Pilatos, dejan como indeleble huella en el corazón cristiano, el desabrido dejo de la amargura. Se escuchan con horror los gritos del populacho amotinado y sediento de sangre; se admira con religiosa adoración la serena tranquilidad del Justo, burlado y escarnecido por las muchedumbres, y sorprendiendo las medrosas vacilaciones del espíritu de Pilatos, se mide la espantosa caida moral de su conciencia, empujada al abismo por el nombre del Cesar. El alto empleado de la magistratura romana, tiene en más precio su nómina, que la vida de un inocente.

No desconoce Poncio Pilatos la horrenda iniquidad de que conscientemente se hace cómplice, ni ignora los severos cargos que la opinión imparcial ha de arrojar sobre su ineficaz intervención, pero no se atreve á luchar con las turbas que le acusan de tolerante y de enemigo del César. Y tal vez no le conmueven los rujidos de la multitud que pide una víctima, pero le amedrenta y desasosiega, la acusación de aquel testigo de mil lenguas, que repite sin cesar en sus oidos el nombre del César. Argúyele la conciencia, pero sueña justificarse lavándose las manos, y entregando al suplicio de la Cruz, al Autor eterno de la vida. ¡Pesan sin duda mucho más en los platillos de su balanza los favores y las prodigalidades del Cesar, que los derechos de la justicia, y las santas inviolabilidades de la inocencia!

∴

Ejemplo perdurable y vivo de las humillaciones, amarguras y tristezas de su divino Fundador, la Iglesia nuestra Madre, es llevada también entre soldados, escribas, fariseos y verdugos ante los tribunales de los modernos Poncios, y es acusada en ellos, de perturbadora y sediciosa. La que amansa las tempestades sociales, es presentada como enemiga de la paz pública; la que goza enjugando lágrimas y prodigando consuelos, es presentada por los sectarios como fecundo gérmen de divisiones, quebrantos y desaciertos. Los reos se convierten en jueces; los criminales en verdugos, y el Juez supremo en víctimas.

A pesar de su prudencia, su dulzura, su caridad y sus beneficios, sembrados á granel en los surcos de la vida, los odios, las calumnias, las envidias y la política, agotan la saña de sus diabólicos procedimientos, para presentarla á la faz de los pueblos, como eterna piedra de escándalo y de perdición. Se conculcan sus derechos, y se la acusa en nombre de la civilización y del progreso. Conjúranse contra su poder, los grandes desde las alturas y los pequeños desde la oscuridad de su impotencia, y unidos en apretado haz los poderosos y los desheredados, se conciertan para combatir sus enseñanzas y sus ejemplos.

Y el pueblo sin creencias, ¡el obligado cortesano de todos los déspotas, y el vil azote de todos los débiles! aceptando con servil obediencia las tradiciones de aquella chusma soez que alborotaba en los estrados del Pretorio, repite sin cesar como eco sumiso, el infame *crucifige* que estremeció un dia las calles y plazas de Jerusalém. Convertido en fiera por las enseñanzas de los escribas modernos, ruje en las mismas puertas del templo santo, pidiendo una cruz para el suplicio de su misericordia redentora. Ha olvidado, ó finje olvidar que le debe el pan del alma, y los consuelos que suavizan sus eternas amarguras. No comprende las grandezas de aquella divina humildad que solo se cosechan y atesoran con la resignación.

∴

Poncio Pilatos, político de la raza de los que contemporizan y transigen, no quiere aventurar su elevada posición oficial, para salvar al Justo. Sabe que éste, ha sembrado á manos llenas sus piedades y sus beneficios, pero no se atreve á luchar cara á cara con el motín. Falto de entereza y de valor cuando la muchedumbre pide su presa, ni siquiera sabe perecer en la demanda. Y también á su ejemplo, los modernos Poncios parlamentan para salvar las fórmulas oficinescas de la diplomacia, y se entregan luego al enemigo, lamentando tal vez al propio tiempo con estéril amargura, su punible debilidad. ¡Siempre cobardes!

∴

Es inútil que la Iglesia al ser solemnemente interrogada por sus detractores, afirme con su indiscutible autoridad, el divino origen de sus derechos, privilegios y preeminencias, dando con ello perdurable y vivo testimonio de la verdad, pues los interrogadores, confundidos por tan inesperada respuesta, solo saben replicar, ¿qué es la verdad? Esclavos sumisos de la

opinión, no entienden de otra cosa. Hijos mimados de esa caprichosa soberana, que reina sin cetro y sin corona, como no pudieron reinar jamás las majestades, y á la que es dado en los modernos tiempos todo honor por los que *nada valen sin ella*, la obedecen ciegamente en todos sus caprichos y deseos.

Cuando las calumnias caen sobre la Iglesia, como espesa nube de langosta sobre campo henchido de sazonada mies, y la vén llorar resignada, y contemplan el elocuente silencio que cierra sus labios, y la tierna humildad con que abate su frente coronada de abrojos y de espinas, y advierten en sus atadas manos la irrisoria caña, sienten los poderes públicos la honda vergüenza que acompaña á los grandes crímenes, y ensayan nuevos temperamentos para sosegar la saña de las multitudes sectarias. Y en estos trances, confiesan y advierten, como Pilatos á Jesús, que son de todo punto impotentes para detener la avenida, y que solo Ella debe procurar por la suprema necesidad de su salvación.

Declarada inocente, después de las estudiadas habilidades é impertinentes interrogatorios á que la sujetan los sobornados fiscales de la diplomacia, es entregada para salvar el inestable equilibrio de los pueblos, á los furores y á las venganzas de la chusma, á las plumas de los sofistas, á las maquinaciones de los políticos y á la infernal valia de los impíos. Y es entregada para que las turbas callen y no aullen, y la fiera se amanse, y sus enemigos todos puedan entregarse con jubilosa deleitación á las alegrías del triunfo.

.·.

No han alcanzado el perdón, las esplícitas y terminantes declaraciones de su inocencia, su humildad, su misericordia y sus virtudes, divinos testigos de sus empresas y de su celo; el Juez Pilatos, débil, tímido, y cobarde como siempre, la ha entregado á sus enemigos. ¡Impórtale sin duda al mundo que sea Barrabás el que viva! ¡que sea Jesús el que muera! Barrabás es su ídolo, porque es el hijo mimado de sus entrañas, y hueso de sus huesos, y sangre de su sangre, y con todos estos derechos, juzga que lo tiene muy subido á su predilección. Para ejercerlo es rey; ¡rey sin trono, sin púrpura, sin cetro y sin corona, pero temido y respetado!

.·.

Y así anda todo, lector piadoso. La virtud no puede despegar sus labios, sin atraerse las burlas y las iras de los malvados; la inocencia ha de sufrir en silencio los azotes con que la martirizan sus enemigos y la verdad ha de ser crucificada, cuando así les importe á los calumniadores y á los blasfemos. Barrabás triunfa en toda la línea porque gracias á sus habilidades, ha podido coronarse rey. Por eso se pide la muerte de la Iglesia, después de haberla azotado y coronada de espinas en el pretorio de las naciones; por eso se la injuria y vilipendia, y se carga sobre sus hombros el peso de la Cruz. La duda ha creado en torno del pueblo una atmósfera negra y envenenada, y negra como ella son los odios que fermentan en su mente, y como ella envenenados los pensamientos que hierven en su podrido corazón.

¡Poncio culpable! Las debilidades de tu política de balancin, han dado cuerpo y voz á la demagogia; las sonoras mentiras de tu filosofía, aderezadas por los reposteros de la impiedad, han trazado inflexible pauta á los indiferentes; los procaces atrevimientos de tu pluma, han roto el dique que sostenia el torrente de las concupiscencias, y tu diabólica diplomacia, tus eternas travesuras y tus enmarañadas habilidades, han pretendido legitimar esos grandes robos que tu diccionario llama anexiones y desamortizaciones. ¡Poncio infeliz!

No amansarán á la colérica fiera las vergonzantes condescendencias de sus guardianes, su hambrienta codicia, solo puede sentirse saciada devorando á la víctima. Pero las puertas del infierno no han de prevalecer jamás. ¡Poncio cobarde! gritarán los corifeos según acostumbran; volverá á ser de nuevo hincada aquella cruz de madera que sirvió de trono al Justo y que hoy sirve de pedestal á su gloria, pero la víctima crucificada, resucitará al tercero día. Y entonces temblarán confundidos los verdugos y enmudecerán atónitos los sofistas, y los buenos de siempre, cantarán la gloria de su resurrección, sin olvidar que padecieron martirio, bajo el poder de los modernos Poncios.

JUAN B. PASTOR AICART

HECCE AGNUS DEI

Sublime religión de amor y de eternas bienandanzas, de felicidad imperecedera y dichas sin fin es la que divinizó con su doctrina y fecundó con su preciosísima sangre Nuestro Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios vivo.

Rompiendo las densas sombras del error; rasgando las nubes tormentosas de la depravación y del vicio fué Jesús iris de paz, fuente de esperanza para la humanidad doliente, infatigable y cariñoso apostol que le mostró el único camino para llegar al Supremo Bien y gozar de su presencia.

Destruyendo los mezquinos, viejos y miserables moldes de una sociedad caduca y enervada, corrompida y corruptora; despreciando su fausto y sus riquezas y predicando el abandono de unas y otras se hizo para ello el Hijo de Dios verdadero hombre, naciendo en humildísima condición, pues vino almundo en un establo derruido; no en suntuosos alcázares; sobre frias pajas, entre un buey y una mula, no en mullido y aterciopelado lecho de tibio y perfumado calor.

Después fué pacientísimo aprendiz de carpintero y así elevó el Señor hasta su misma divinidad el trabajo, santificandolo para convertirlo en don del cielo, en vez de miserable carga del infierno cual antes se considerara.

Pregonando á todos los hombres la libertad para el bien, inculcándoles la adversión á la crápula y al libertinaje: enseñándoles que son iguales ante Dios y que deben amarse con fraternal cariño pobres y ricos, poderosos y desvalidos, en sólidos indestructibles cimientos, que ni el averno con sus embates, ni el protestantismo con sus errores, ni la masonería infernal con susvicios, y la indiferencia nefanda con su cáncer corroedor, han podido conmover, asentó la sociedad cristiana, única estable y duradera, apesar delas sacudidas de la revolución y el liberalismo, obras de Satanás.

Cerca de veinte siglos hace que sufriendo el Hijo de la Virgen sin mancilla la Pasión dolorosísima que la Iglesia, su mística esposa, conmemora en estos dias, redimió así, con el precio inestimable de su divina sangre, las culpas y pecados de todos los hombres y fundó el cristianismo.

No ha sido Jesús un filósofo como Epicuro, Diógenes, Solón, Licurgo, Demóstenes, Leonce, Platón, Aristóteles, Descartes y otros cien y cien que han asombrado al mundo con sus doctrinas y enseñanzas. No ha dado como ellos leyes á gusto de sus prosélitos, ni halagado el orgullo, la sensualidad y la avaricia de los que crean y sigan sus predicaciones, no: El mártir sublime del Gólgotha solo muestra privaciones y sufrimientos á sus elegidos; les depara un paraiso de místicas felicidades, exentas de materiales y groseros goces, y todo vá encaminado á la perfección del espíritu y al bienestar de la conciencia.

Enseñando con el ejemplo, sacrificándose cual cordero de Dios por los pecados de los hombres, ha sido éste el más sublime, el más grande, el más inefable de sus misterios, quedando después entre nosotros en el Lacrado y adorable sacramento de la Eucaristía, como eterno signo de su alianza con el hombre.

La religión de paz y caridad, de amor y mansedumbre; la predicada por un Dios que sufre escarnios que no merece el más execrable bandido; que es injuriado, escupido, maltratado, y se vé lleno de oprobio por un populacho inmundo y una soldadesca desenfrenada, y sufre sin quejarse, y padece sin que sus labios pronuncien la más leve queja, esa es la única religión grande y verdadera, lá única que satisfacer puede las necesidades de una conciencia honrada y un alma pura.

La existencia real de Jesucristo; su Pasión y muerte está comprobada por la Historia y corroborada por la tradición; su divinidad es indiscutible: su predicación ndudable.

Cuando la voz del Mesías levantóse entre el cieno de la podrida sociedad antigua.

Cuando la predicación de la moral cristiana se opuso á la devastadora y feroz corriente de vicios del poderoso y temido pueblo romano, regando con la sangre de millares de mártires valerosos la semilla que sembrara Jesús en esta tierra y prevaleció al fin.

Cuando débiles niños, pobres mujeres y desvalidos ancianos, tuvieron fuerza y resistencia para oponerse por la cruz á las imposiciones de los tiranos y vencieron á éstos.

Cuanto no luchando, sino padeciendo y muriendo, se afirmó entre los bárbaros y feroces, la humildad y la resignación cristianas, es que éstas son las únicas, las verdaderas, las eternas é indestructibles doctrinas; es que solo el cristianismo es la Religión verdadera, es que solo ante ella debe elevar el hombre su corazón á Dios.

Si existen incrédulos es que cierran los ojos á la evidencia y su inteligencia á la razón.

La razón, la llamada diosa del siglo, ella misma ha de proclamar que no hay más verdad, no hay más amor no hay más caridad, que la que enseñó Jesús y conserva su Iglesia, y durará con ella hasta la consumación de los siglos, aplastando la cabeza de Belial y sus sectarios.

JOSÉ MARÍA DE ALFONSETI.

Alicante 28 Marzo 1893.

Cabos sueltos

A nombre de la ciudad de Sevilla se ha elevado al Ministro de la Guerra una protesta contra la supresión de aquella Capitanía general.

La protesta envuelve una amenaza precursora de futuros trastornos: he aquí la protesta y la amenaza:

«Protestamos del agravio inferido por V. E. á esta ciudad privándola de lo que legítimamente le corresponde.

»Sevilla no podrá olvidar los perjuicios que V. E. le causa y adoptará cuantos medios crea convenientes para que no subsista la injusticia cometida por V. E.

»Si V. E. ha respetado á Valencia y Barcelona por ser las ciudades más populosas de España, Sevilla lo es también y además tiene sobre aquéllas la inmensa ventaja de ser puerto interior, circunstancia apreciabilísima sobre el punto de vista estratégico.

»No existe, por lo tanto más diferencia que el tener los sevillanos un carácter más dulce y apacible, y si esto ha de servir en nuestro pais desdichadísimo, para que se nos elija como víctima, será una lección bien perjudicial para la paz de los pueblos.

Firman los presidentes de los círculos y el presidente de la Cámara de Comercio.»

Allá veremos, como dijo el ciego.

Noticias locales y regionales

Nuestro comprovinciano y estimado amigo el Pbro. D. Vicente Reig, de Petrel, que con laudable cele apostólico. ejerce el ministerio parroquial en la capilla española de la calle Duquezne, en Argel, ha terminado la misión pastoral que su diocesano le confió, en Biidah, importante población no muy distante de aquella capital.

Cartas que tenemos á la vista nos comunican los beneficios resultados que el Presbitero Sr. Reig ha logrado por su misión entre los mismo españoles residentes en Biidah entre los que se cuentan muchos alicantinos.

Varias piadosas personas, celosísimas por el brillo y explendor de las solemnidades religiosas, se han acercado á esta redacción, suplicándonos roguemos al dignísimo Sr. Alcalde D. José Gadea, encargue á algunas parejas de guardias municipales presten servicio á las puertas de las iglesias de esta ciudad y calles á ellas anexas para evitar todo desorden y espansiones contrarias á las festividades de estos dias.

Plácenos consignar los deseos de nuestros favorecedores, pero debemos hacer una salvedad y es que nuestro dignísimo Alcalde, si bien se felicita por el honor de poder atender las indicaciones de sus administrados en la ocasion á que se hace referencia velará «motu propio», como debe, tanto por si como por sus sabordinados que nadie se sxtralimite en menos cabo del respecto que se debe á la santidad de estos días.

Cuando M. Midy preveía que el copáiba y la cubeba iban á ser abandonados por los médicos, algunas personas sonreían con incredulidad; hoy son las más activas propagadoras del «Sándalo Midy» que cura de raiz, con rapidez maravillosa. Cada cápsula lleva el nombre Midy.

Tanto se van acumulando en algunas provincias las declaraciones de riqueza que hasta ahora se tenía oculta, que algunos delegados han pedido instrucciones al Ministro de Hacienda preguntándore qué hacen si al dar las doce de la noche del Viernes Santo, que es cuando expira el plazo de admisión de declaraciones, hay cola en las oficinas.

El Sr. Gamazo, enemigo de conceder nuevos plazos, ha contestado que á las doce de la noche del 31 se cierren las puertas de los locales y que se registren las solicitudes de todos los que se hallen presentes.

Comunican de Orán que el tribunal de apelacion ha condenado á la pena de muerte al indígena que asesinó á dos jóvenes españoles.

Londres 28.—Los partidarios del proyecto del tunel submarino del Canal de la Mancha tratan de promover un debate en la Cámara de los Comunes, sobre dicho asunto, para conocer claramente la opinión del Gobierno.

En el día 2 del próximo Abril tendrá lugar en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela una solemne velada en honor al inmortal Colón, por el cuarto centenario del descubrimiento de América.

CORONA POÉTICA.

Overtura (Ob. 27, por la orquesta.—Mendelssohn.

Prolusión por D. Manuel de Aguilera.

I.

I Plus ultra,—Silva castellana por don Julio de Ugarte.

II El náufrago.—Leyenda histórica (Traducción de M. J. Verdaguer), por don Gabino Ruiz.

III Colón y el P. Marchena.—Diálogo por D. Francisco X. Aparici y D. Manuel Lorenzo.

IV A orillas del mar.—Serenata cantada por D. Joaquín Senante.—Saint-Saens.

V La primera entrevista.—Romance heróico por D. Luis Campos.

VI Los sabios de Salamanca Sátira castellana por D. Luis Armand.

VII Vacilaciones.—Sáfira griega por D. Francisco Villalobos.

VIII Sublime ambición.—Escenas dramáticas por D. Manuel Lorenzo, D. Francisco X. Aparici y D. Luis M. Espuche.

IX La lucha del Genio.—Imitación del commos de la tragedia griega. Recitado por D. Braulio Guerrero. Coro de alumnos.—Nives S. J.

II.

I El Puerto de Palos.—Quintillas por D. Julio de Uguarte.

II Adiós á la patria.—Elegía latina por D. José Rovira de la Canal.

III Conjuración á bordo.—Ensayo dramático por D. Ricardo Ayala, D. Arturo Vitoria, D. Luis M. Espuche, D. Luis M. Dominguez y D. Manuel de Aguilera.

IV ¡Tierra! ¡Tierra!—Escena lírica por D. Gregorio Rodríguez, coro y orquesta.—Brielga.

V El estandarte de la Cruz.—Octavas por D. Mariano Navarro.

VI La Virgen Oceánica.—Idilio por D. José Antolí.

VII El último esfuerzo.—Alejandrinos castellanos por D. Adolfo Ceño.

VIII Barcelona.—Fragmento épico por D. Manuel de Aguilera.

IX ¡Por Castilla y por León!—Marcha imperial por el coro y orquesta.—Wagner.

En el IV Centenario de Colón.—Oda por D. Braulio Guerrero.

Según vemos en la prensa de Madrid, el Ministro de Fomento, Sr. Moret, ha logrado organizar la Exposición Histórico-Etnográfica, que ha de sustituir á la Exposición Histórica-Americana, tan admirada y elogiada por cuantos la visitaron durante el pasado invierno.

La nueva Exposición, en la que se trabaja con extraordinaria actividad, será la primera que se verifica en su género, y revestirá caracteres de originalidad que han de llamar vivamente la atención.

Además de las riquezas de protohistoria americana que seguirán dominando en el certámen con las instalaciones de Guatemala, Perú, Nicaragua, Estados Unidos, Uruguay y Colombia, y otras de nuestros Museos, figurarán ahora en el expléndido edificio de la nueva Biblioteca, salones destinados exclusivamente á las maravillas arquitectónicas y á diversas curiosidades históricas y artísticas del Egipto, del Japón y la China y de las civilizaciones oceanicas. En otras salas se presentarán colecciones de fauna y flora africanas y asiáticas; ejemplares y reproducciones de las cerámicas griega, etrusca y romana, etc.

Todos estos departamentos estarán lujosamente decorados, con arreglo al estilo que corresponda, para cuyo fin se han otorgado ámplias facultades al jóven y reputado artista D. Tomás Campuzano, á quien secundan admirablemente el decorador Sr. Suárez y el tapicero artístico D. Felipe Pérez.

Los directores y personal científico de los Museos Arqueológico, Ultramarino y de Ciencias Naturales, se consagran con la mayor animación y asiduidad al impro-

Ministerio de Cultura 2006

bo trabajo que representa el traslado de los objetos y colecciones con que organizan salas completas ó auxilian formación de las características antes mencionadas.

La Exposición no podrá quedar abierta al público hasta mediados del mes de Abril; pero de todos modos será un poderoso atractivo entre los festejos de primavera, que llevan tanta gente á Madrid todos los años.

Variedades

EL MISERERE

TRADUCIDO EN VERSO CASTELLANO

SEGUN EL ESPÍRITU

DEL REAL PROFETA DAVID

por el

R. P. Fr. Diego José de Cadiz

RELIGIOSO CAPUCHINO

Por varios Señores Ilustrísimos Arzobispos y Obispos están concedidas muchas indulgencias á todos los que cantaren ó leyeren con devoción esta paráfrasis.

Miserere mei, Deus.

Ten mi Dios, mi bien, mi amor,
Misericordia de mí;
Ya me ves postrado aquí
Con penitente dolor;
Ponga fin á tu rigor
Una constante concordia
Acábese la discordia:
Que causó el yerro común,
Y perdóname según
Tu grande misericordia.

Secundum magnan misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum:

Y según la multitud
De tus dulces y adorables
Misericordias amables
Sácame de esclavitud:
Ya me ofrezco á la virtud,
Y protesto á tu bondad,
Que con letras de verdad,
Caractéres de mi fe,
Yo tu amor escribiré,
Borra tú mi iniquidad.

Dele iniquitatim meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea.

Lávame más, buen Señor,
De mi iniquidad, porque
Aun lavadó, yo no sé
Qué me asalta de temor:
Fuentes de mi Salvador
Que habeis al mundo regado,
A mi corazón manchado
Lavad en vuestras corrientes;
Y tú, Dueño de estas fuentes,
Límpiame de mi pecado.

Et á peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco.

Porque yo en mi desvarío,
Conozco mi iniquidad;
Conozco que mi maldad
Atropelló á mi albedrío:
Que fué doble el yerro mío:
Miré, ví, quise, caí,
Fuí sangriento, te ofendí;
No puedo ocultarlo ya;
Conozco que siempre está
Mi pecado contra mí.

Et pecátum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, et malum coram te feci.

Contra tí solo pequé,
A tí solo te ofendí,
Hice delante de tí
El mal con que te agravié:
Lo confieso para que
O bien si me castigáres,
O bien si me perdonáres.
Te justifique, Señor,
En tus palabras de amor,
Y venzas cuanto juzgares.

Ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cúm judicáris.

Ecce enim in iniquitátibus conceptus sum.

Ya ves que en iniquidades
Fuí concebido, Señor,
¿Qué quieres de un pecador
Que se concibió en maldades?
Merezca ya tus piedades
Quien en culpas se formó:
Si esta hechura se quebró
Templa tus ojos airados,
Pues en males y en pecados
Mi madre me concibió.

Et in peccátis concepit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexísti.

Ya ves, ó Dios de mis cultos,
Pues amaste la verdad,
Con cuanta sinceridad
Te confieso mis insultos:
Tú los inciertos y ocultos
Arcanos que has reservado
Allá en el seno sagrado
De tu alta sabiduría
Ciertos, claros como el día
Me los has manifestado.

Incérta, et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo, et mundábor.

Me rociarás, ó Bondad,
Con hisopo de tu sangre
Hasta que en fin se desangre
La vena de mi maldad:
Me limpiaré; y tu piedad,
Si sobre mí se conmueve,
Y el sacro rocío llueve,
Me lavarás, y seré
Puro; limpio quedaré,
Y blanco más que la nieve.

Lavábis me, et super nivem dealbábor.

Audítui meo dabis gáudium et lætitiam.

A mi oído le darás
Un gran gozo y alegría
Cuando oiga anunciar el día
En que me perdonarás:
Mis entrañas llenarás
De placer, escucharán
Tu voz; y te cantarán
Himnos á tí consagrados;
Y mis huesos humillados
De contento saltarán.

Et exultábunt ossa humiliáta.

Avérte faciem tuam á peccátis meis.

Aparta tu rostro ya
De mis pecados, y mira
Que tu dulce vida espira
Por mí, que por mí se dá:
Tu sangre pidiendo está
El perdón de mis maldades;
Y para que á tus piedades
Veloz mi espíritu corra,
Destruye, consume y borra
Todas mis iniquidades.

Et omnes iniquitates meas dele.

Cor meum crea in me, Deus.

Un corazón limpio cria,
O Dios, en mi pecho impuro.
Rompe este corazón duro,
Derrite esta nieve fría:
¡Ah, engañosa pasión mía
Cuán blandamente me dañas!
Tú, Señor, que á nadie engañas,
Dame un casto y dulce afecto,
Y un noble espíritu recto
Renueva tú en mis entrañas.

Et spíritum rectum innova in viscéribus meis.

Ne projicias me á facie tua.

No me arrojes enojado
De tu presencia, Señor,
Que esta hechura, tu dolor
Y tu sangre te ha costado:
¡Perdí á Dios, dejé á mi amado!
Y pues que yo te ofendí,
Deja que se anegue aquí
Mi culpa en mar de llanto;
Más á tu espíritu santo
No le retires de mí.

Et spíritum sanctum tuum ne áuferas á me.

Redde mihi lætitiam salutáris tui:

Vuélveme ya la alegría
De tu salud que he perdido,
Y volverá á su sentido
Y placer el alma mia:
Venga ya el alegre día
Que ponga fin á mi mal;
Y con la gracia final
Confírmame en tu afición
Con un noble corazón
Y espíritu principal.

Et spíritu principáli confirma me

Docébo iníquos vias tuas.

Yo mismo, yo enseñaré
A los malos tus caminos;
De sus torpes desatinos,
Señor, los apartaré:
Yo con tu luz guiaré
Los tristes hijos de Adán,
Ya que tan ciegos están
En los locos desvaríos
De su error, y los impíos
A tí se convertirán.

Et impii ad te converténtur.

Libera me de sanguínibus Deus, Deus salútis meæ.

Líbrame de sangre agena,
¡O Dios! Dios de mi salud!
Yerros de mi juventud
Me han labrado esta cadena:
Cautivo el corazon pena,
Gime, llora y llorará;
Y el mundo todo sabrá
Que el mar de mis culpas mengua
Con lágrimas; y mi lengua
Tu justicia cantará.

Et exultávit lingua mea justitiam tuam.

Dómine, labia mea apéris.

Señor, abrirás mis labios,
Publicaré tus grandezas,
Y te volveré en finezas
Cuanto te quité en agravios:
Si para tus desagravios
Das aliento á mi esperanza,
Te entregaré sin tardanza
Este corazon de roca,
Y agradecida mi boca
Anunciará tu alabanza.

Et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam, si voluisses sacrificium, dedísem útique.

Porque si hubieras querido
Sacrificio ensangrentado,
Cierto que lo hubiera dado
Para aplacarte ofendido:
Pero estoy bien advertido,
Que al corazon miras más;
Y pues lagrimas me dás,
Lloro mis dias infaustos,
Buen Dios, que en los holocaustos
Tú no te deleitarás.

Holocáustis non delectáberis.

Sacrificium Deo spíritus contribulátus.

Sacrificio es para Dios
Un espíritu rendido,
Atribulado, afligido,
Partido de pena en dos:
Confiado llego á vos,
Resuelto á no pecar más;
Que un corazon que verás
Ya contrito y humillado,
Arrepentido, enmendado,
Mi Dios, no despreciarás.

Cor contritum, el humiliátum, Deus non despicies.

Benígne fac, Dómine, in bona voluntáte tua Sion.

Con benigna compasión,
Señor, con dulce piedad,
Con tu buena voluntad
Trata á la amada Sión:
Benigno tu corazón
Acabe de hacer también
Que no tarde más mi bién:
Que se enjuguen ya mis llantos;
Que se edifiquen los santos
Muros de Jerusalén.

Ut ædificéntur muri Jerúsalem.

Tunc acceptábis sacrificium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta.

Entonces aceptarás
De justicia el sacrificio,
Las oblaciones propicio,
Y los holocaustos más:
Entonces recogerás
De montes, valles y cerros
Víctimas que por sus yerros
Penitentes gemirán:
Entonces, Señor, pondrán
Sobre tu altar los becerros.

Tunc impónent super altáre tuum vítu-
Glória Patri, etc.

ORACION.

Misericordioso Dios: David solo pecó una vez con solas dos culpas que cometió; empero yo os he ofendido con innumerables que solo vos podeis contar. Este Rey dia y noche lloraba con lágrimas de la mas triste contricion sus culpas, y yo todavia no he llorado las mias, y hasta el confesarlas ha sido disculpándome. Poned, gran Dios, término á tanta dureza, y pues me haceis conocer mi impenitencia, no permitais permanezca en ella. No, no, Señor de las bondades. Mirad tan solo la sangre con que habeis lavado mis culpas, y no me abandoneis jamás. Amen.

Padre nuestro, etc.

CALENDARIO PIADOSO

Santos de hoy.—Jueves Santo, San Juan Clímaco ab.

La misa y oficio divino son de la Feria Quinta de la Semana Mayor con rito Ferial color morado en los oficios y blanco en la Misa.

Santos de mañana.—Viernes Santo, Santa Balbina vg.

La misa y oficio divino son de la Feria Sexta de la Semana Mayor, con rito de primera clase color negro.

CULTOS PARA HOY

En la Colegiata.—A las nueve y media serán los oficios de la solemnidad de la Institución del Santísimo Sacramento, oficiando la misa que se cantará á gran orquesta el M. I. Sr. Abad; de doce á una será el Lavatorio, á las dos el mandato, con sermón que predicará D. Juan Bta. Dominguez, Pbro., Beneficiado de la misma; á las cuatro los Oficios de Tinieblas, cantando las Lamentaciones, «Benedictus, Crhistus» y Miserere á gran orquesta, bajo la dirección del Maestro de Capilla D. Francisco Senante.

A las nueve de la noche tocarán varios profesores de la capilla de Música las inspiradas Siete Palabras de Haynd, y á las doce se practicará el Ejercicio del Vía Crucis por los Claustros del Templo.

En Sta. María.—A las nueve de la mañana principiarán los oficios del día, oficiando en la misa solemne el Sr. Cura de la misma, y por la tarde á las cuatro se cantarán con toda solemnidad los oficios de Tinieblas, finalizando con el «Miserere.»

En la Misericordia.—A las nueve los oficios y misa solemne que cantará el Sr. Cura de la misma, y por la tarde á las cuatro seguirán los oficios de Maitines y Laudes, cantados, y á las ocho de la noche será el sermón de la Pasión de Ntro. Señor, que predicará el referido Sr. Cura D. Antonio Sanchez Alcaraz.

En Ntra. Sra. del Càrmen.—A las siete y media habrá función solemne en memoria de la Institución del Santísimo Sacramento, con misa cantada de Comunión y sermón que celebrará y predicará el Sr. Rector Dr. D. José María Mirete, Canónigo.

En las Agustinas.—A las ocho misa solemne y de comunión general que oficiará el Sr. Capellán D. José Juliá, y por la tarde á las tres, los oficios.

En San Francisco.—A las nueve Misa mayor que celebrará D. Miguel Guirau, Pbro. Caodjutor Mayor de la misma, en la que se dará la sagrada comunión á los fieles, y por la tarde á las seis habrá sermón de pasión que predicará D. José María Terol, Pbro.

En las Capuchinas.—A las ocho las humildes hijas de San Francisco, celebrarán la fiesta de la Institución de Jesús Sacramentado, cantando la misa solemne el Sr. Canónigo D. Mariano Urios, y por la tarde á las tres habrá oficio de tinieblas cantados por las mismas religiosas, y á las siete de la tarde será el sermón de Pasión que predicará el Dr. Mirete.

En las demás Iglesias á las horas de costumbre serán los oficios del día.

MAÑANA

En la Colegial, á las seis de la mañana, sermón de la Pasión de Nuestro Señor, á cargo del Sr. Terol; á las nueve los Oficios fúnebres del dia, con la adoración de la Santa Cruz, y procesión del Santísimo.

En Sta. María, á las seis de la mañana, predicará D. José Luis Simó, el sermón de Pasión; á las ocho y media los Oficios del dia, y á las seis de la tarde. la procesión del Santo entierro, predicando la plática á María Santísima de la Soledad, el referido Sr. Simó.

En Ntra. Señora del Carmen, á las ocho los Oficios fúnebres del dia, y de doce á tres de la tarde, será el conmovedor Ejercicio de las «Siete Palabras», que nuestro amorosísimo Jesús habló pendiente del Sagrado madero de la Cruz, predicándolas el Dr. D. José María Mirete, estando la parte musical á cargo de la Capilla de la Colegial.

En todos los demás templos de esta Ciudad, á las horas de costumbre serán los Oficios fúnebres del dia.

OCTAVA VIII.

¡Ay auxilios resistidos!
¡Ay burlada inspiración!
¡Ay malograda ocasión!
¡Ay consejos no admitidos!
¡Ay ejemplos no seguidos!
¡Ay doctrina mal sabida!
¡Ay cuán amarga es la muerte
A quien fué dulce la vida!

IMPRENTA DE MANUEL Y VICENTE GOMARRO

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila,

Capellán de Honor y Predicador de S. M.

Y

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

En este acreditado Colegio, además de la 1.ª y 2.ª enseñanza, se ha establecido una

ACADEMIA DE ESTUDIOS SUPERIORES

en la que se cursan los *cuatro primeros años* de *Derecho* y la carrera de *Filosofía y Letras.*

Para detalles, pídase el Reglamento á la Dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.

ÁNGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, á cargo de D. José López Tomás, profesor mercantil.

Además este Colegio acaba de establecer una Academia en la que se cursará la carrera de Filosofía y Letras y Preparatoria de Derecho, á cargo de D. Vicente García Torremocha, Licenciado en Filosofía y Letras.

Preparatorio para las carreras de Ciencias é ingreso en la Escuela Politécnica, Academia General Militar, Obras Públicas, Telégrafos, Topógrafos, Aduanas, Estadística, etc., á cargo de D. Salvador García Llorca, Licenciado en Ciencias.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pídanse reglamentos á la Administracion de este Establecimiento.

TALLER DE TODA CLASE DE CARRUAJES

á cargo de

SALVADOR CLIMENT

CALLE DE JÁTIVA, NÚM. 15, FRENTE A LA PLAZA DE TOROS

VALENCIA

	Reales
Landó 5 hules, superior en todo.	18.000
„ con dos capotas.	17.000
Berlina 5 luces.	9.500
„ Cupé.	9.000
Milor superior capotas tapices al interior, búfalo.	6.000
Jardinera con toldo y torno, todo superior..	4.500
Faetón moderno superior para paseo.	8.000
„ capota búfalo con torno todo superior.	8.400
„ „ superior con torno forros más inferiores.	6.000
Galera superior capota búfalo y torno.	5 000
„ „ con torno capota guta-percha.	4.000
Carrito ó sea tartanita superior 6 asientos.	2.200
„ „ „ entre 4 y 6 „	2.100
„ „ „ de 4 „	2 000

Todos estos carruajes son superiores y se garantizan en su construcción, tanto por su solidez, omo por su elegancia.

PAPELERIA

La muy acreditada de los señores VICENTE BAÑÓ Y COMPAÑÍA, se halla establecida en la calle de San José, núm. 6, en la cual existe un buzón, donde podrán depositar cuantos encargos se hagan á la misma.

Variedad de todas clases de papel de tina y continuo, estracilla, estraza y bolsas, á precios económicos.

PIANOS

Armoniums, pianos á manubrio, cambios, ventas y alquiler; instrumental de banda y orquesta.

Música y papel pautado de todas clases.

Afinaciones y reparaciones.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

FÁBRICA DE OBJETOS DE ARTE

EN BRONCE Y OTROS METALES

ORFEBRERIA RELIGIOSA

Candeleros, candelabros, custodias, vinajeras, y toda clase de artículos propios para el culto.

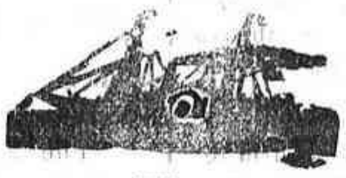
Hijo de Ignacio Damians,

BARCELONA

Despacho, Escudillers, 24, 26 *y* 28

Fábrica y Talleres Mallorca, esquina Balmes.

IBARRA Y COMPAÑÍA.--SEVILLA



Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedio

VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300—Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2000.—Itálica, de 1.400.—La Cartuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1000.—Ibaizabal, de 1000—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marin Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lúnes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cette y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.

Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

A LOS VINICULTORES

ENOSÓTERO

PARA

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

Sin emplear alcohol, yeso, ni otras drogas

El vino con Enosótero jamas se vuelve ágrio y siempre mejora.

EL ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Unicos representantes en España: J. URIACH, Y C.ª Moncada, núm.º 20, Barcelona.—En Alicante señores Torras y Uriarte.

Se remite á todas partes.—Pedir prospectos.

CONSUNCION

Y SUS

CONGENERES

PUEDEN CURARSE CON LA

EMULSION DE SCOTT

DE

ACEITE de HIGADO de BACALAO CON HIPOFOSFITOS de CAL de SOSA y la GLICERINA.

Millares de Medicos han confirmado esta asercion como resultado de su practica en la Clinica de los Hospitales como en el ejercicio particular

RESFRIADOS, TOSES, CATARROS, BRONQUITIS, LARINGITIS, descuidados en sus primeras manifestaciones, son gérmenes que infaliblemente fructifican en las naturalezas minadas por la

ANÉMIA, RAQUITISMO, LINFATISMO, ESCROFULISMO, CLORSIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL, y como consecuencia logica, en breve tiempo conducen ála

TISIS Ó TUBERCULOSIS

Las virtudes TONICO-RECONSTITUYENSES y PROFILACTICAS que posee la

EMULSION DE SCOTT,

tomada con constancia, tanto en invierno como en verano, nos abonan poder asegurar que TODAS ESAS ENFERMEDADES cederán en breve.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal

El *Lacto-Fosfato de cal* contenido en el **Vino y Jarabe de Dusart** es un reparador de los más energicos. Afianza y endereza los huesos de los niños *raquíticos;* devuelve el vigor y la actividad á los *adolescentes* decaidos y linfáticos, y á los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la *Tisis* facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres *embarazadas* que recurren al **Vino ó Jarabe de Dusart** soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El *Lacto-Fosfato de cal* enriquece la leche de las *Nodrizas* y preserva á los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la *Dentición* se efectua sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne *y en todas las farmacias.*

MORRHUOL

de CHAPOTEAUT

El **Morrhuol** contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa *25 veces.*

Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el **Morrhuol** es mucho más eficaz en la *Bronquitis,* los *Resfriados,* los *Catarros*, las *Enfermedades del pecho,* el *linfatismo* y *raquitis* de los niños. Desde los primeros dias, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer.

PARIS, 8, rue Vivienne *y en todas las Farmacias.*

Ministerio de Cultura 2006